



El lado oscuro de la música negra

Alejandro Sánchez Zamora*

Las clavijas redondas en agujeros cuadrados tienden a alimentar pensamientos peligrosos sobre el sistema social y a contagiar su descontento a los demás.
Aldous Huxley

Resumen

En este ensayo se analizará de forma acotada uno de los períodos de la segregación racial más determinantes en América del Norte, que derivó en la lucha por la liberación de la cultura afrodescendiente, su soberanía e igualdad a través de la música: el jazz, blues y soul, permitiendo la expresión de sus sentimientos, descontentos y anhelos más profundos de su ser como población marginada y excluida.

Palabras clave: segregación, igualdad, música negra, esclavitud, emancipación.

Introducción

Aldous Huxley escribió *Un mundo feliz* en 1932, novela donde el autor revela una sociedad distópica gobernada por un régimen elitista en la que condiciona a sus habitantes de las formas más inusitadas, sometiéndolos a un orden jerárquico de castas para trabajar bajo su subordinación y placer. Paralelamente, en Estados Unidos comenzaban grandes brotes ideológicos de muchos individuos afrodescendientes que no se sentían cómodos dentro la población blanca. La segregación racial y su esclavitud habían sido temas de confrontación entre razas desde

* **Estudiante de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**

siglos pasados y continuaba siendo una constante entre las problemáticas de la sociedad americana.

Entre los siglos XVI y XIX se presenciaron una de las diásporas africanas más notables en la historia; millones de africanos fueron proscritos, violentados y enviados a América y Europa, obligados a trabajar en plantaciones de azúcar, tabaco, algodón, cacao, así como en actividades de alfarería y en las minas de oro y plata; esto, bajo la insignia de esclavo marcada por su intrínseco color de piel. El usufructo de su trabajo, la explotación de recursos naturales en sus tierras colonizadas, la privación de su libertad, la servidumbre y el genocidio marcaron un carácter de rechazo por parte de la comunidad afroamericana hacia la población blanca y al mismo tiempo de una necesidad de aceptación en esa sociedad que los repudiaba y excluía. Como extranjeros y huéspedes indeseables, pero obligados a residir bajo la fuerza, tenían la necesidad de asirse a un lugar, de obliterar ese mundo que los aleccionaba y enajenaba.

“El racismo antirracista, la voluntad de defender la propia piel que caracteriza la respuesta del colonizado en opresión colonial representan evidentemente razones suficientes para entregarse a la lucha” (Fanon 69) y aunque no tenían la fuerza ni el número para levantarse en armas, poseían sus recuerdos y reminiscencias, algo que nadie más les podía quitar o escamotear, algo de lo que se sentían orgullosos y les hacía voltear a su tierra natal: poseían su música; la misma que se convirtió en su sublevación dialéctica y sus armas, en los instrumentos y en su voz las encontraron.

Es el arte como ente y la política como espectro que juegan un papel importante en la historia, entre la oscilación del uno y el otro y su confrontación, en donde el primero intenta encontrar nuevas formas de expresión ante los ya desgastados modelos sociales, buscando nuevos paradigmas frente a lo cotidiano. Es en su constante lucha por mantener a los individuos en movimiento creativo donde la política queda al descubierto. Su desnudez incita a inventar y realizar, a crear y sentir de nuevo. El arte, casi como amenaza, invita a las formas políticas del Estado a cambiar. Para el Estado, el cambio representa un quiebre fractal, los fragmentados desean generar arquetipos e ideas liberadoras ante la represión politizada.

Es el arte como ente y la política como espectro que juegan un papel importante en la historia.



Asimismo, después de que el norte de Estados Unidos venciera a los estados del sur en la guerra de Secesión, en 1861, y se proclamara la abolición de la esclavitud en todos los estados (1865), Estados Unidos no supuso la libertad para el negro, ni siquiera cien años después, cuando Lyndon B. Johnson promulgó la ley de los derechos civiles y, por fin, la del voto de la población negra en 1965. Legalmente acababan con la segregación racial, pero la historia nos enseñó que en la praxis cotidiana no fue así, y que estos acontecimientos favorecieron más al sistema capitalista liberal americano que seguía los valores de un régimen oligárquico y no de los símbolos que representaban a su bandera y a su nación.

Si bien la vida del hombre negro cambió después de abolir su esclavitud, esto no supuso una mejora sustancial en las condiciones y oportunidades de la población negra, pues siguió sometida a la discriminación y opresión de las cuales intentaba alejarse. En este contexto, por mantener a flote una economía que se constituía por la oferta y demanda de los productos en el mercado, por la satisfacción inmediata de sus necesidades y un campo laboral operado por la competencia de individuos, ex-esclavos y descendientes de los negros llevados a África, por lo que los afroamericanos se ven en la obligación de conseguir trabajo para poder mantener a su familia ante las penurias del nuevo Estado americano.

Este nuevo proletariado casi análogo a lo que Marx llamó el *lumpenproletariado*: por su marginación y clasismo, encontró en sus largas jornadas de trabajo la música como paliativo a las fuertes inclemencias de las faenas diarias. Los trabajadores cantaban para recordar sus raíces y soportar las peripecias de producción laboral, así como de su inexorable contexto que respondía al racismo en el que se encontraban inmiscuidos. Aquellos cantos eran una mezcla entre los cantos africanos tradicionales y los himnos religiosos que los negros adoptaron junto con la religión cristiana, la cual se les fue inculcada desde su llegada a América. Además de la gran variedad de pueblos y razas que se concentraban en las ciudades como New Orleans, inmigrantes y residentes tenían algo en común, todos tenían un amor inherente hacia su música y los sonidos que les hacía recordar los orígenes de su cultura olvidada a través del tiempo y que dio como resultado los primeros elementos característicos de jazz, blues y soul.



Liberación cultural

En la búsqueda de la cultura negra para poder expresar sus sentimientos encontraron en la música un artífice que permeó la liberación cultural y nacional de su gente en los territorios americanos. Reverberaciones de sus emociones, manifiestos de su descontento por la sociedad y su época, así como los sentimientos aciagos, desventurados y el constante soslayo en el que se encontraban, dieron vida al jazz. El estilo de *ragtime*, que utiliza los medios para tocar el piano tras llevar un ritmo regular con la mano izquierda y marcando el ritmo sincopado que hace la mano derecha, la cualidad rítmica también del swing, así como el de la improvisación, el sonido y fraseo que reflejan la personalidad de los músicos ejecutantes, acentuaron las formas más conocidas del jazz a través de tiempo (Araya 123).

A mediados de los cuarenta surge un nuevo estilo musical en las formas de tocar el jazz; el Bebop, que le sucede a las ya desgastadas estructuras del popular swing de las *big bands* y que tuvo lugar en las llamadas *Juke joint*, establecimientos donde se sirven bebidas y comida, además de bailar o disfrutar del jazz y blues. Este estilo nuevo de los *boppers*, fue iniciado por un sexteto de músicos que se constituyó por Dizzy Gillespie en la trompeta, Charlie Parker en el saxofón, Max Roach en la batería, Charlie Christian en la guitarra eléctrica y Bud Powell junto a Thelonious Monk en el piano. Ellos acentuaron la carga expresiva de las melodías imprimiéndole un característico sonido exaltado y delirante que hacía que la música fuera cada vez menos apta para bailar, pero más idónea a la hora de sentir y expresarse (Araya 126).

Esta liberación cultural suponía que no podría haber cultura nacional, nuevos tópicos o algún tipo de transmutación cultural en el marco de una dominación sobre otro tipo de cultura. La opresión y la inhibición de la cultura negra eran los principales lazos a cortar a través de los cantos que buscaban la necesidad de esclarecer a la cultura como la manifestación de la conciencia nacional.

Entre las protestas más recordadas a través de la música jazz en los años sesenta se encuentra el compositor Charles Mingus, con canciones muy importantes que se mueven en torno a la lucha en contra de la exclusión de



Frente a la política se desvanecen algunas esferas de vida como las cuestiones sociales, los problemas económicos, los temas de salud y enfermedad, así como los de la naturaleza y los de crecimiento industrial con potencial subversivo sobre la sociedad.

la cultura negra; obras como los álbumes *Phitecanthropus Erectus* (1956) o *The black saint and the sinner lady* (1963), y las canciones "Haitian Fight Song" (1957), "Prayer for passive resistance" (1960), "Fables of Faubus" (1959), presentan una dicotomía entre la sociedad y el individuo, entre su lucha y su búsqueda por la libertad hasta los lugares más recónditos, donde el racismo aún no se ha erradicado y necesita que sus letras lleguen y las impregnen, que las palabras sean como rayos equis que pasen a través de todo y les atraviesen, que se sientan intimidados por su música y sus elementos compositivos tan característicos de los sonidos afrodescendientes, como en "Wednesday Night Prayer Meeting" (1959) en el que resalta el góspel de la iglesia negra acompañado de la variedad tímbrica a través de una improvisación conjunta (Araya 128).

Frente a la política se desvanecen algunas esferas de vida como las cuestiones sociales, los problemas económicos, los temas de salud y enfermedad, así como los de la naturaleza y los de crecimiento industrial con potencial subversivo sobre la sociedad, las manifestaciones de arte, de las letras y el pensamiento, además de las iniciativas ciudadanas, de la ciencia y la tecnología en pro de la humanidad (Krauze). Los fenómenos se empobrecen ante la movilización politizada del Estado por mantener al hombre de corral asediado, a través de sus garras confía en su poder coercitivo, con la mirada hierática y su lengua *yoica* mixtifica a las masas con discursos apologizados hacia sus tropas, su nación y su gente; ofuscando así el inconsciente colectivo de la población marginada y la lucha por la igualdad.

Es John Coltrane, junto con su virtuosismo al tocar el saxofón, quien se convierte en pieza clave de los movimientos a favor de los derechos civiles de los negros en 1964 con su participación en diferentes conciertos en beneficio a la causa de resistencia pasiva, impulsada por Martin Luther King. Con el sello "Impulse" graba una serie de álbumes: *Africa Brass* (1961), *A love supreme* (1964), *Ascension* (1965) los cuales lo llevan al ápice de su carrera musical. Temas como "Alabama" del álbum *Live at Birdland* (1963) inspirado en el caso del estallido de una bomba en una iglesia bautista en Birmingham, Alabama, que cobró la vida de cuatro niñas negras entre 11 y 14 años, denota la sensibilidad del artista y su deseo de plasmar el dolor que le causó (Araya 131).



Lucha por la igualdad

También en el blues, encontramos uno de los principales arquetipos por la lucha igualitaria de los negros en América del norte y su demagogia. Este se caracterizó por sus letras ásperas, agrías y melancólicas, compartiendo con el jazz la necesidad de contar sus vivencias y sentimientos, acompañado de un patrón repetitivo que comúnmente seguía una estructura de doce compases y una distribución de acordes que distinguía dos líneas melódicas básicas (Massieu). Estas líneas coincidían con las melodías vocales improvisadas más tradicionales que le darían su sonido tan específico. Entre los más destacados ejecutantes, Big Bill Broonzy se mostraba como uno de los más sobresalientes por temas como "Get Back" del álbum *Blues Will Never Die* (1949), al cuestionar la dualidad desigualitaria sobre el hombre blanco, el negro y su confrontación con la sociedad entre líneas explícitas como el coro "dijeron que si tú eres blanco, estás bien, si eres moreno, puedes quedarte, pero si eres negro, mm mm hermano, vuelve, vuelve, vuelve", así como en su sencillo "Mean Old World" (1937) donde muestra el trajín solitario del hombre negro a través del mundo que lo repudia y no lo acepta, y "Key To The Highway" (1940) con su manifiesto hacia la guerra y los hijos que abandonan su hogar para formar parte las tropas americanas de las cuales son rechazados. Más adelante, Eric Clapton haría su propia versión del tema por la estética de sus letras y su profundidad.

Paradójicamente, sería Willie Dixon, un músico, vocalista y compositor conocido por su peculiar forma de tocar y cantar, quien develaría ante la sociedad americana la ironía como parte de su idiosincrasia inherente al escuchar canciones como "Little Red Rooster", sencillo revelado en 1961 del cual la banda de rock inglesa The Rolling Stones haría su propia versión en 1964. De igual manera "Back Door man" (1960) sería usada como parte del álbum debut homónimo del grupo The Doors en 1966. Temas como "I Can't Quit You Baby" (1956) y "You School Me" (1962) formarían parte del primer disco también homónimo del cuarteto londinense Led Zeppelin, lanzado en 1969. Bajo este contexto, el hecho de que hombres blancos tocaran música negra y consiguieran un reconocimiento más valorado que las piezas originales, trazaba una especie de bifurcación sobre la esencia de la música sobre su sentido de expresión.

Los críticos musicales se cuestionaban si la música blanca realmente era mejor incluso dejando de ser auténtica, o si sólo la sociedad crecía con ese enfoque de racismo sobre la cultura y su música. Músicos como Otis Redding hicieron lo contrario para la aceptación del público blanco, grabando su propia versión de "Satisfaction", tema original de The Rolling Stones y el cual tocaría también en Monterey Pop Festival en 1967, donde recibió la aceptación que buscaba para llevar su carrera a la apoteosis después de que su música llegara sólo a espacios con gente de color.

Ante la imagen, un músico negro tocando canciones de blancos para blancos es aceptado entre aplausos y silbidos melifluos mientras en diferentes puntos de las ciudades, miembros del Ku Klux Klan hacen uso de la violencia para frenar los movimientos igualitarios. De igual manera, los sellos discográficos establecerían una importante barrera para los músicos negros en la industria musical, muchos de ellos ante la negativa de grabar sus canciones y otros tanto explotando su talento sin darle las regalías considerables que tenían los músicos blancos de ese mismo tiempo. El impacto se vería reflejado en recitales y conciertos de los años cincuenta y principios de los sesenta, donde la participación casi nula de los músicos afroamericanos, así como una minoría de sus semejantes entre el público blanco marcaban un sesgo ideológico inclinado hacia la imagen de América blanca.

La búsqueda de la gente y su música no era más que la igualdad que permearía una concientización por parte de la comunidad negra a no perderse entre las masas blancas, a no perder sus orígenes y no "blanquearse" por las sociedades que estaban al margen de la empuñadura, hacia cualquier persona que no tuviera los mismos rasgos fenotípicos de su comuna en el territorio que se encontraban. "Es que el jazz no debe ser sino la nostalgia quebrada y desesperada de un viejo negro atrapado entre cinco whiskies, su propia maldición y el odio racista de los blancos" (Fanon 222-223). La oscuridad tendría entonces a lo largo de la historia un sentido ambivalente, primero, por la carga negativa de los blancos en su convicción racista de no parecerse a esos seres de piel oscura y la oscuración de sus sentires como ofuscación de no permitirles la entrada a sus casas, a sus trabajos,

a las escuelas donde estudiaban sus hijos y a convivir diariamente con ellos.

Soberanía individual

The Black Arts Movement (BAM) fue uno de los movimientos más representativos surgido entre 1965 y 1975, que reflejaba la búsqueda por los derechos civiles de los afrodescendientes, así como el de los orígenes del partido Black Panther Party conocido popularmente como los Panteras Negras, organización nacionalista negra, socialista y revolucionaria entre 1966 y 1982, creada para la autodefensa del pueblo. Tendrían a líderes ideológicos, como Malcom X, que permitirían premisas más individualistas para trabajar en masa, sedimentadas en la búsqueda por la soberanía nacional e individual. Sería en este contexto de desigualdad, segregación racial y opresión que se sumaría la búsqueda por la equidad de género; si bien para el hombre negro había sido difícil la aculturación americana, para la mujer afroamericana lo hacía aún más por el pensamiento machista y misógino de la población blanca.

Es entonces que surgen dos nombres que marcarían un punto de inflexión en los movimientos *apartheid* en Estados Unidos: Nina Simone y Aretha Franklin, dos mujeres que ante el color de su piel y a través de su música tocarían a las conciencias más sordas, siendo el demiurgo sensibilizador de las mujeres discriminadas. Ellas, además, marcarían un rasgo característico de la fisonomía en el soul. Los ritmos pegadizos, acentuados por palmas y movimientos corporales espontáneos, la llamada y respuesta entre el solista y el coro, un sonido tenso, la añadidura de giros y gritos improvisados, formaron parte de la estructura del soul. Canciones como "Mississippi Goddam" del álbum *Nina Simone in Concert* (1964), que destaca el repudio de Nina sobre el Estado y sus genocidios a partir del asesinato de las cuatro niñas negras en Alabama (antes mencionado igualmente con John Coltrane), se convirtió en un himno político a favor de la revolución por los derechos civiles, también "Four women" del álbum *Wild Is The Wind* (1966), con un mensaje explícito hacia las mujeres y su constante lucha iconográfica, precisaría un cambio paradigmático

en las futuras generaciones de los movimientos feministas. "To be Young, Gifted and Black" del álbum *Black Gold* (1970) desvela apotegmas entre sus líneas como "en el mundo que conoces, hay millones de niños y niñas que son jóvenes, talentosos y negros, y eso es un hecho, jóvenes talentosos y negros, debemos comenzar a decirle a nuestra juventud que hay un mundo esperando por ti, es una lucha que ha comenzado".

Bajo estas obras, Nina Simone se apuntalaba como una referente de los movimientos sociales en favor de la cultura negra y pasaría a la historia de la música como la pianista que se convirtió en la sacerdotisa del soul (Piedrahíta y Carrasco). Paralelamente, en 1968 se cataloga a Aretha Franklin como "El sonido del soul" en la *Revista Times* por su superlativo talento y forma de cantar. Nacida en Tennessee, fue hija de un ministro religioso y de una cantante y pianista los cuales darían forma a los primeros dotes musicales en su trayectoria. Sin embargo, el nombre de la artista no sólo fue reconocido por su música sino también por su activismo a favor de la equidad de género que le valdría posicionarse como la primera mujer negra en ocupar un lugar en el Rock and Roll Hall of Fame en 1987 y por temas como "Respect" del álbum *I Never Loved a Man the Way I Love You* (1967), donde ahondaría más el deseo por el respeto de la mujer negra y en su búsqueda de los derechos e igualdades.

A su vez, en el sencillo "Think" del álbum *Aretha Now* (1968) cuenta la historia que vivió a lado de su primer esposo Ted White, el cual abusaba constantemente de ella mientras reclama su libertad. Del mismo modo en "Chain of Fools" del álbum *Lady Soul* (1968), canción en la que Franklin hace una alegoría a su sentido de esclavismo entre cadenas repetitivas que expresa desde las primeras líneas del verso. La cantante fue una amante de la buena música y bajo su rúbrica en poco más de 60 años publicó 53 álbumes con acordes esenciados en soul, pop, góspel, jazz, disco y R&B, además de siete premios Grammy dentro de las categorías de mejor interpretación femenina y mejor grabación. Canciones como "I Say a Little Prayer", "(You make me feel like) A Natural Woman", "Son a preacher Man", "Bridge over Trouble Water", "Rock Steady" y "Baby, I love You" perpetuaron su imagen como la reina del soul en todo el mundo.



Conclusión

La música fue una de las formas, sino es que la más orgánica, por la que la sociedad marginada pudo hacer uso de expresión para sus emociones y sentimientos. Cabe mencionar que mucha de esta música fue censurada por los medios estatizados, controlados por el gobierno de esa época, y esto derivó un descontento colectivo que seguiría presente en las últimas décadas del siglo xx. Los movimientos sociales generaron cambios sobre la población, en tanto las formas de pensar más conservadoras pudieron transmutarse y cambiar su ideología para crecer en complejidad a través de la colaboración y el diálogo.

Otras tantas cayeron en la barbarie, volviéndose abyectos hasta que su sentimiento los llevó al paroxismo más ofuscado. El pueblo corre el riesgo (en su necesidad) de aceptación, de generar un valor como persona errónea, generan valor subiendo una escalera social imaginaria pero existente en las cabezas de estos personajes, donde los buenos modales y los actos bondadosos retardan ese objetivo. Sin embargo, el señalar al distinto por sus características físicas, por su color de piel, su género, estrato social o condición económica parece permitirle estar un peldaño más alto que el otro en un acotado abrir y cerrar de boca.

El hombre negro no debe caer en la mentira de subordinar al hombre blanco por buscar ser igual que él, de no adoptar sus instintos más penosos, de no blanquear su mente ante una oscuración por el odio acumulado, no debe caer en las formas más viles por las que fue sometido y esclavizado. El racismo, clasismo, la misoginia y xenofobia son solo reflejos de una sociedad que mediante señalamientos peyorativos hacen crecer su orgullo y sentido de superioridad, además estos alimentan su odio si intentan detener sus objetivos, desatando su violencia en formas de opresión más rebuscadas hasta el punto del genocidio y el feminicidio.

Los sentimientos continúan latentes, los movimientos por la lucha en pie, y su expresión en la música seguirá recordándose por mucho tiempo hasta que el color de piel ya nos sea una distinción de castas que lleven bajo sus brazos las actitudes más bajas del ser humano hacia su semejante. Quisiéramos olvidar la historia y sus muertes, la historia y sus desacatos, la historia y sus

Los movimientos sociales generaron cambios sobre la población, en tanto las formas de pensar más conservadoras pudieron transmutarse y cambiar su ideología para crecer en complejidad a través de la colaboración y el diálogo.

privaciones, así como de su exclusión y formas de opresión, sin escuchar sus ecos de dolor y sufrimiento. Pero es que la historia nos ha enseñado, además, que no sólo aprendemos de las cosas agradables.

BIBLIOGRAFÍA

- Araya, Cristián. "Jazz, esclavitud y resistencia". *Revista Descontexto*, núm. 7. Chile: Universidad de Chile, 2006. pp. 120-132. Impreso.
- Carrasco, Lupe. "Muere Aretha Franklin, la voz que se alzó contra la segregación racial". *Vozpopuli*, 2018. Web.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. París: Fondo de cultura económica (FCE), 1963. Impreso.
- Jmvilches. "El blues desde la Gran Depresión hasta los años 50". *Musicopolis*, 2011. Web.
- Krauze, Enrique. "La politización de todas las cosas". *Letras libres*. México, 2012. Web.
- Massieu, Cristina. "Una breve historia del Blues". *Cultura Colectiva*, 2014. Web.
- Piedrahíta, Juan Carlos. "Nina Simone, 'La sacerdotisa del soul'". *El Espectador*, 2018. Web.
- Southern, Eileen. *Historia de la música negra*. Madrid: Akai, 2001. Impreso.